



**Guillermo Rafael Santiago Rodríguez**  
DIPUTADO FEDERAL

**Participación del Diputado Federal mexicano Guillermo Rafael Santiago Rodríguez**

Estimados representantes de los Estados miembros, portavoces de los pueblos y naciones del mundo. Esta tarde me dirijo a ustedes en nombre del pueblo de Chiapas para alertar a esta honorable asamblea de los riesgos que implica para el desarrollo de las naciones mantener una política asistencialista y clientelar mediante la cual se ha intentado solucionar los problemas históricos que por siglos han agobiado a los pueblos indígenas el globo.

En México, la creación e implementación de programas de asistencia social, que a menudo son objeto de uso político y electoral para perpetuar a caciques en el poder, ha frenado el pleno reconocimiento de las capacidades de autodeterminación de nuestros pueblos, así como el desarrollo de políticas integrales que garanticen el pleno y efectivo ejercicio de los derechos y libertades que, por ellos y para ellos, se han consagrado en esta honorable asamblea.

Que quede claro. La garantía para el bienestar de los pueblos indígenas del mundo no se encuentra en la creación de programas que trafiquen con la pobreza y el hambre, sino en el respeto y promoción irrestricta de los derechos de las personas, a través de los cuales puedan emprender sus propios desarrollos.

Esta visión perversa y expoliadora ha sido especialmente lacerante contra los pueblos indígenas de Chiapas. Hoy por hoy, tzotziles, tzeltales, zoques, mames, lacandones, choles, tojolabales, kanjobales, kakchiqueles, zapotecos, chujs y awakatekos, que en su conjunto representan más de un millón de personas, sufren en Chiapas las peores formas de exclusión y dominación.

Por ellos, me presento ante ustedes para denunciar el deterioro de la vida de los pueblos indígenas y en particular, los crímenes en que ha incurrido el Gobierno de Chiapas, en



CÁMARA DE DIPUTADOS  
LXIII LEGISLATURA

**Guillermo Rafael Santiago Rodríguez**  
DIPUTADO FEDERAL

complicidad con el gobierno mexicano, al negarles el derecho a la salud, amparado en el artículo 24 de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas.

Cientos de hospitales sin medicamentos, sin insumos y sin presupuesto; ambulancias varadas; decenas de obras inconclusas; 764 millones de pesos originalmente asignados a la atención a la salud desviados para el enriquecimiento ilícito de unos cuantos funcionarios públicos y en última instancia; enfermeras en huelga de hambre que se han atrevido a poner en riesgo su vida en protesta por la política de muerte que imponen mandos corruptos y mezquinos. De ese tamaño es la crisis de salud que hoy se sufre en Chiapas, cuyo mayor responsable es el gobierno mexicano.

Que este espacio sirva para condenar a quienes atentan contra la vida y la dignidad humana, a quienes obligan a los pueblos indígenas a asumir el costo de la corrupción, quienes se han encargado de hacer de la salud sinónimo de la impunidad que reina en las estructuras del Estado.

Así pues, queda el mundo enterado de esta atroz injusticia.